

Los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra

Dra. Irene Comins Mingol
Dra. Sonia París Albert

Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz
Departamento de Filosofía y Sociología
Universitat Jaume I de Castellón

Introducción

Los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra han ido consolidándose paralelamente al desarrollo y la evolución de la Investigación para la Paz como disciplina. Allá por los años 30 del siglo XX, en el período de entreguerras y también a lo largo de la segunda guerra mundial, diferentes intelectuales principalmente en Europa y Estados Unidos, procedentes de diferentes ámbitos e impactados por la barbarie vivida pusieron como eje de su análisis e investigación el fenómeno de la guerra y sus repercusiones. Ese sería el germen de la Investigación para la Paz y a partir de ahí sus contenidos irían tomado eco en centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra de muy distintos modos. En este artículo vamos a hacer una revisión de la evolución de estos centros y, en este sentido, vamos a dividir nuestro análisis teniendo en cuenta tres dimensiones. En primer lugar presentaremos una descripción de las distintas tipologías que podemos encontrar al respecto. En segundo lugar revisaremos la evolución histórica de la Investigación para la Paz y cómo ésta ha ido modelando el perfil de los centros de estudios de la paz y los conflictos. Finalmente señalaremos algunos de los principales centros que podemos encontrar en la actualidad tanto en España como fuera de nuestras fronteras.

Tipologías

En general hay dos actividades principales en las que los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra pueden promover la Paz, siguiendo sus dos ámbitos de actuación preferentes: la docencia y la investigación.

Así encontramos centros que hacen un esfuerzo en el ámbito de la docencia, incorporando la Educación para la Paz, la Educación para el Desarrollo y la Transformación Pacífica de Conflictos como materias vertebrales de sus planes de

estudio. En este sentido cabe destacar la existencia de Diplomaturas y Titulaciones universitarias especializadas en Estudios de Paz y Conflictos, donde el estudiantado recibe una formación específica al respecto. También podemos señalar la existencia de Másteres donde estudiantes provenientes de diferentes titulaciones pueden adquirir una formación complementaria en los Estudios de Paz y Conflictos.

Por otro lado en el ámbito de la Investigación para la Paz encontramos también diferentes posibilidades que van desde los programas de doctorado, a los institutos o centros de investigación. Uno de los resultados más visibles y fructíferos de los centros dedicados a la investigación es el desarrollo de revistas científicas, anuarios y publicaciones.

Además del perfil docente y/o investigador, los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra, tienen una tercera función que aunque incluida en las dos anteriores puede sobrepasarlas; se trata de la función de sensibilización. Habitualmente desde estos centros se organizan actividades que contribuyen a la sensibilización de la sociedad civil o bien se colabora con iniciativas propias de los movimientos sociales en relación a estas temáticas (manifestaciones en contra de la guerra, notas de prensa, jornadas, concentraciones, etc.). De este modo cabría señalar un camino de retroalimentación con el movimiento pacifista.

Evolución histórica de la investigación de la paz

La investigación de la paz surge en 1930 con investigadores como Quince Wright y Lewis Richardson (Martínez Guzmán, 2001). En esta época, los estudios de la paz se caracterizan por ser, principalmente, análisis científicos y cuantitativos de la guerra que responden a un esfuerzo continuo por alcanzar su prevención. Así, se utiliza el término de *Polemología* para designar unas investigaciones que ponen el énfasis en la cuantificación de las consecuencias destructivas de los conflictos y en su resolución. El concepto de Polemología proviene del griego *pólemos* que refería a la guerra contra los extranjeros, frente al de *stasis* que significaba la guerra contra los propios griegos. Esta última podría ser la guerra que hoy conocemos como guerra civil frente a la anterior que sería la guerra de carácter internacional o entre estados. Cabe decir que, en sus inicios, la investigación de la paz tiene una mayor preocupación por las guerras internacionales, a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas. De esta manera, se produce, en esta época, el origen de la Teoría de las Relaciones Internacionales con carácter

realista, mientras que los estudios de la prevención de la guerra y los estudios de la paz se entienden como estudios idealistas.

Durante estos años hay un fuerte desarrollo de la ayuda humanitaria basada en la neutralidad e independencia de sus actuaciones respecto a la soberanía de los Estados. En este sentido, aparecerán las primeras organizaciones humanitarias privadas en EEUU entre 1934 y 1945 que, seguidamente, se llamarán Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), y en Europa se creará en 1942 el *Oxford Famine Relief Comité* (OXFAM). Es importante recordar que las ONGs de este periodo siguen siendo de ayuda humanitaria, al igual que en el siglo anterior, cuando destaca la creación de la Cruz Roja en 1863 por Florence Nightingale y Henri Dunant.

Todas estas características se enmarcan bajo una concepción de *paz negativa* que supone entender la paz como aquello que no es paz, como ausencia de guerra (Galtung, 1995, 2003). Esta noción de la paz se relaciona con la idea de *violencia directa* que es la que sucede cuando tiene lugar una privación inmediata de la vida, como ocurre con los homicidios, las represiones, las expulsiones, etc. Además, predomina la perspectiva de la *Resolución de Conflictos* en lo que a la regulación de las situaciones conflictivas se refiere. Desde la Resolución de Conflictos se da importancia al encuentro de soluciones a toda costa, ya que se destacan las consecuencias destructivas que los conflictos tienen y, entonces, su visión más negativa (Lederach, 1995). Esta es la razón por la que varias críticas surgieron a partir de la década de los sesenta por parte de quienes consideraban que en ocasiones la búsqueda forzosa de soluciones se llevaba a cabo sin tener en cuenta los criterios de justicia, o por parte de quienes dudaban de si realmente era necesario solucionar todos los conflictos.

En estos orígenes de las investigaciones de la paz hay centros de estudios y revistas destacables en Francia, Países Bajos y Estados Unidos. Por ejemplo, se crea el programa de Estudios de la Paz en el Manchester College de Indiana en 1948; aparece en 1950 el *Research Exchange on the Prevention of War* y el *Journal of Conflict Resolution* en la Universidad de Michigan (EEUU); el *Center for Research on Conflict Resolution, War Project* dirigido por David Singer en los años 50; y en 1959 el *Richardson Peace Research Centre* en Lancaster (Inglaterra) y el *Peace Research Institute* de Dundas (Canadá) (Martínez Guzmán, 2001).

A partir de 1960 comienza una segunda etapa de las investigaciones de la paz, debido a que hay ciertas diferencias si comparamos los nuevos estudios con los que

se hacían anteriormente. En especial, hay que señalar que entramos en unos años en los que se resalta la idea de *paz positiva* que está «relacionada con la creación de la justicia social como satisfacción de las necesidades básicas. La paz positiva tiene que ver con el *desarrollo* de las potencialidades humanas encaminadas a la satisfacción de esas necesidades básicas» (Martínez Guzmán, 2001: 64). Por lo tanto, comienza a darse la interrelación entre la paz y el desarrollo, cabe recordar que a principios de los años cuarenta se creaba el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para favorecer el desarrollo de los países más empobrecidos.

La noción de paz positiva se vincula con la de *violencia estructural* que supone una privación lenta de la vida, por ejemplo, a causa de malas condiciones de vida. Tiene lugar cuando hay muertes por hambre, por enfermedades permanentes, etc. (Galtung, 1995, 2003). De esta forma, los conceptos de paz positiva y de violencia estructural permiten reflexionar y analizar nuevas formas de imperialismo y de neocolonialismo que pudiesen estar sucediendo (Martínez Guzmán, 2001).

Al mismo tiempo, se produce un fuerte desarrollo de la ayuda humanitaria que pasa a vincularse con la cooperación al desarrollo cuando incrementa sus posibilidades de intervención más allá de los desastres inmediatos. Aparece la noción de *Educación para la Paz* y la de *Gestión de Conflictos* para referirse a una nueva forma de afrontar las situaciones conflictivas. En esta ocasión, la Gestión de Conflictos enfatiza su visión positiva, aunque sigue haciendo hincapié en sus consecuencias destructivas. Como la gestión de conflictos mantiene una estrecha relación con el mundo empresarial, fue muy criticada a partir de la década de los ochenta (Lederach, 1995).

El conjunto de estas aportaciones de los Estudios de la Paz se suceden en una época en la que se pone en tela de juicio el carácter académico de estas investigaciones. Tanto es así que se defiende la científicidad por encima de todo. Una científicidad entendida en un sentido matemático y experimental que pone en duda si estos estudios pueden ser considerados como académicos o no.

Los centros de estudios y las revistas más destacables del momento son el *Peace Research Institute* de Oslo (Noruega) (PRIO) creado en 1959 por Johan Galtung; el *Stockholm International Peace Research Institut* (SIPRI) de 1960; la *Peace Research Society*, ahora *Peace Science International Society* de Suecia de 1963; el *Journal of Peace Research* de 1964; el *Peace and Exchange* de 1972; el *Consortium of Peace Research, Education and Development* (COFRED) de 1970; el *World Policy Institute*

de New York de 1970; los programas y cátedras de *Peace Studies* de la Universidad de Bradford de 1973; la Asociación de Estudios de la Paz en Japón de 1973; el Consejo Latinoamericano de Investigación de la Paz de 1974; y la *Asian Peace Research Association* de 1974 (Martínez Guzmán, 2001).

Los Estudios de la Paz dan un giro en la década de los ochenta con el inicio de una etapa que es menos académica que las anteriores. Durante estos años hay una mayor unión entre la investigación de la paz y los movimientos sociales, sobre todo, con los que están en contra de la carrera del armamento nuclear.

Una de las aportaciones más relevantes del momento es la introducción de la perspectiva de género durante los años 1986 y 1987. En este sentido, destacan figuras como Betty Reardon y Birgit Brock-Utne. La primera porque introduce la alternativa de la Ética del Cuidado y del feminismo de la diferencia. La segunda porque hace un análisis de la violencia aplicada a la violencia de género en contra de las mujeres y de los niños.

Los centros más destacables en este momento son el *Institute for Defense and Disarmament Studies* fundado por Randal Forsberg y el *The Peace Studies Association* de 1987. También se da la Primera Conferencia sobre la Educación para el Desarme organizada por la UNESCO, y aparecen las revistas *Nuclear Times* de 1984 y *Peace Review* de 1989. Asimismo, no hay que olvidar los dos libros publicados en España: 1) *Educación para la Paz, objetivo escolar* de John Paul Lederach de 1984. 2) *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos* de Vicenç Fisas de 1986 (Martínez Guzmán, 2001).

Una cuarta etapa de los Estudios de la Paz tiene lugar a partir de la década de los noventa cuando se inician las reflexiones sobre la noción de *violencia cultural* ligada a la idea de *Cultura de Paz*. La violencia cultural es esa violencia que legitima a la directa y a la estructural, y que se lleva a cabo mediante símbolos, canciones, con el lenguaje, etc. (Galtung, 1995; 2003). Afrontar estas violencias por medios pacíficos permitiría la construcción de una Cultura de Paz caracterizada por la práctica de la no violencia y de la *Transformación Pacífica de los Conflictos*. Esta es la metodología que aparece en los noventa para afrontar las situaciones conflictivas, y que entiende a los conflictos desde una perspectiva más positiva como situaciones inherentes a las relaciones humanas que pueden ser reguladas pacíficamente con el fin de facilitar el cambio social.

El concepto de responsabilidad es el realmente importante en la Cultura de la Paz, de tal forma que implica tomar consciencia de nuestros actos con miras a ser

responsables de las cosas que nos hacemos, decimos y callamos (Martínez Guzmán, 2001). Es esta responsabilidad la que ha de llevar a pensar en la sociedad civil global y en una interpretación de la ayuda humanitaria vinculada con el desarrollo a largo plazo. Estas serían las temáticas principales de la investigación de la paz durante esta etapa.

Los actos terroristas del 11-S en New York y Washington han hecho pensar en una nueva etapa histórica de estas investigaciones (Martínez Guzmán, 2005). Parece que son nuevos los temas de estudio que han cobrado importancia desde ese momento y, por esta razón, algunos trabajos se afanan en distinguir una nueva etapa. Según Martínez Guzmán (2005) ahora predominan los estudios sobre nuevas guerras y sobre el terrorismo global; la ampliación de los estudios de los conflictos interpersonales y armados; la ampliación crítica de los estudios del desarrollo con el ecofeminismo, los estudios de postdesarrollo, postcoloniales; la ampliación de la perspectiva de género; y la inclusión de elementos de la teoría crítica a los debates sobre las relaciones internacionales.

Teniendo en cuenta las ideas comentadas en esta reconstrucción histórica de las investigaciones de la paz, podemos decir que:

Los Estudios para la Paz abordan temas como el de la agresión y la violencia directa que incluye la guerra; la violencia estructural con reflexiones sobre las necesidades básicas, el desarrollo, la pobreza, y la justicia social; y la violencia cultural que incluye las legitimaciones discursivas y, en general, simbólicas de las violencias estructural y directa. También estudian los conflictos humanos desde los interpersonales a los bélicos y las llamadas relaciones internacionales. Como parte de los estudios de la guerra se relacionan con los estudios humanitarios [...] Como parte del análisis de la violencia estructural tienen que ver con los Estudios de la Cooperación para el Desarrollo (Martínez Guzmán, 2001: 61).

En España

Coincidiendo con la cuarta etapa de los Estudios de la Paz en los años noventa, se produce un fuerte desarrollo de estas investigaciones en España. Muchos y variados son los centros que empiezan a surgir en estos momentos y que, todavía, se mantienen en la actualidad. Señalamos en el párrafo siguiente algunos de los centros existentes.

El movimiento por la paz y centro de estudios pacifistas MPDL creado en 1982 que evolucionaría posteriormente hacia el perfil de ONGD pero que mantiene hoy en día su faceta de centro de estudios auspiciando la revista de investigación

Tiempo de Paz. El Seminario de Investigación de la Paz del Centro Pignatelli de Zaragoza (www.centro-pignatelli.org) fundado en 1984. El centro de Investigación por la Paz Fundación *Gernika Gogoratuz* en el País Vasco (www.gernikagogoratuz.org) creado en 1987. El Instituto Universitario de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (www.ugr.es/~eirene) con un programa de doctorado de amplia trayectoria y con numerosas investigaciones y publicaciones en su haber, celebraba recientemente su 20 aniversario, en los primeros pasos en su constitución como Instituto en el curso académico 1987-1988. La Asociación Española de Investigación para la Paz (www.aipaz.org) constituida en 1997. En la Universidad Autónoma de Barcelona encontramos la *Cátedra UNESCO para la Paz, la Democracia Parlamentaria y Derechos Humanos*,¹ creada en 1996 y *La Escuela de Cultura de Paz* de 1999. Ambas dirigidas por el profesor Vicenç Fisas (www.pangea.org/unescopau). La Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I de Castellón creada en 1999 que, actualmente, se constituye del Programa Oficial de Postgrado Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo formado por el Máster Internacional en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo creado en 1995-1996 y por el programa de Doctorado (www.epd.uji.es). En la Universidad de Córdoba la *Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos*, creada en el 2006 (www.uco.es/catedraunesco). El Instituto de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante (www.iudesp.ua.es) de 2006 que pronto se convertirá en el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante y de la Universitat Jaume I de Castellón. El Centro de Educación e Investigación para la Paz (CEIPAZ) de la Fundación Cultura de Paz en Madrid (www.ceipaz.org) fundado en 2007 y que estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación.

En definitiva una variedad de centros, diversos tanto por las disciplinas desde las que nacieron -que van desde la historia, la filosofía o la sociología-; como diversos por los perfiles en los que se han especializado -que van desde la docencia, a la investigación o la sensibilización-. Reflejo de la necesaria interdisciplinariedad que debe caracterizar a los estudios para la paz, y con un mismo eje común: el compromiso por la *praxis*, y «con la transformación por medios pacíficos de los sufrimientos humanos y de la naturaleza» (Martínez Guzmán, 2005: 28).

¹ En todo el mundo existen hoy más de 69 Cátedras UNESCO relacionadas con la Cultura de Paz (Tuvilla Rayo, 2004: 114)

Otros centros en el extranjero

En relación a los centros en el extranjero cabe diferenciar desde el punto de vista geográfico dos grandes etapas. Antes de 1990 los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra se concentraban en Europa y Estados Unidos. La Investigación para la Paz, como hemos comentado ya, había experimentado su génesis en el período de entreguerras y fue principalmente en Europa y en Estados Unidos donde vieron la luz los primeros centros. Será a partir de 1990 cuando empezarán a consolidarse los primeros centros en otros lugares del mundo, como América Latina, África o Asia. Además en esta época toma protagonismo el concepto de Cultura de Paz y la investigación y los centros al respecto se abrirán por primera vez y de manera explícita a la incorporación de la interculturalidad y las voces silenciadas por la cultura occidental.

Es difícil presentar una relación exhaustiva de los centros que existen en la actualidad, y no es nuestra pretensión hacerlo. Ya en el año 2000 ascendían a 580 los centros de estudios de la paz, conflictos y prevención de la guerra (UNESCO, 2000). Por esta razón presentaremos solamente algunos ejemplos organizados por continentes.

En Europa no podemos dejar de mencionar la *Transcend Peace University* (www.transcend.org). El Departamento de Estudios para la Paz de la Universidad de Bradford (www.brad.ac.uk/acad/peace), centro con reconocido prestigio en el ámbito de los estudios de los conflictos, el desarme y la seguridad. La *European Peace University* (www.aspr.ac.at), el *Copenhaguen Peace Research Institute* (www.copri.dk) o el *Stockholm International Peace Research Institute* (www.sipri.org). También el *Peace Research Institute* of Oslo (www.prio.no). Con una trayectoria más reciente la Universidad de Innsbruck acoge un Máster en Paz, Desarrollo, Seguridad y Transformación de Conflictos Internacionales.

En América encontramos por un lado América del Norte con una trayectoria de centros dedicados a los estudios de la paz y los conflictos donde podemos destacar por ejemplo la Universidad de Colorado, la de Pennsylvania, Minnesota o Pittsburg en Estados Unidos o el *Peace Research Institute* de Dundas en Canadá. Por otro lado en América Central y del Sur los centros son de creación más reciente. Cabe destacar por ejemplo la Universidad para la Paz (*UPEACE*) creada bajo los auspicios de las Naciones Unidas en 1980 y que tiene su sede en San José de Costa Rica, aunque con diferentes centros en varias partes del mundo.

Concretamente en África encontramos otra de las importantes sedes de la Universidad para la Paz (*UPEACE*). En este caso inicia su programa de forma oficial en el 2002 con la finalidad de dar respuesta a las necesidades humanas existentes en el continente africano y para buscar salidas que hiciesen posible potenciar la Educación para la Paz en África. En este sentido, mantiene el intento de enseñar, educar y realizar investigación sobre la paz y los conflictos en este continente.

En Asia y Oceanía encontramos el *Afrasian Centre for Peace and Development Studies*, que se centra en el estudio de la situación de la paz y los conflictos en Asia y África. También el *Institute for Peace Science Hiroshima University* (IPSHU), el primer instituto en Japón que tiene el objetivo de promover y facilitar la Investigación de la Paz. O el *Institute of Peace Studies* en el Cheju National University creado en el año 2001. En Australia cabe destacar el *Australian Center for Peace and Conflict Studies* de la Universidad de Queensland (www.uq.edu.au/acpacs) y el *Australian Learning and Teaching Council* (www.peacewiki.pbwiki.com).

Cabe señalar así mismo la importancia del establecimiento de redes entre los distintos centros. Las Asociaciones son uno de los vehículos para ello, la *Peace and Justice Studies Association* o la *International Peace Research Association* (IPRA), con diferentes sub-redes según regiones como la *Asia Pacific Peace Research Association* (APPR), son ejemplos de ello. Otra modalidad en que se da el desarrollo de redes es mediante el establecimiento de acuerdos bilaterales o multilaterales entre diferentes centros.

Conclusiones

En los últimos años los centros de estudios de la paz y los conflictos han experimentado un auténtico despliegue. Según Paul Rogers, profesor de estudios para la paz en la Universidad de Bradford, este creciente interés en la disciplina es fruto de las circunstancias internacionales desde el 11 de Septiembre de 2001; el número creciente de conflictos y la amenaza a la seguridad impuesta por el cambio climático (Micucci, 2008). Además nuevas temáticas se incorporan a los estudios para la paz, tales como el perdón, el terrorismo o la seguridad medioambiental, que amplían los horizontes de la disciplina.

Según Ian Harris, presidente de la *International Peace Research Association Foundation*, tanto las organizaciones no gubernamentales como otros organismos

nacionales e internacionales con importante papel en la construcción de la paz necesitan contar con líderes y personal formado y preparado (Micucci, 2008). Además cabe señalar que cada vez más los centros incluyen el trabajo de campo como una parte importante en la formación, con estudiantes tomando parte en prácticas internacionales. Así la formación de personal especializado, la investigación y la sensibilización son los grandes retos de los centros de estudios de paz, conflictos y prevención de la guerra para este siglo XXI. Con una finalidad clara: la construcción de futuros pacíficos.

Bibliografía

ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2003): *Recursos sobre Pau i Drets Humans. Centres d'Estudis i formació acadèmica*, www.escolapau.org/docencia/recur03.htm.

GALTUNG, JOHAN (1995): *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*, Madrid, Tecnos.

----- (2003): *Paz por medios pacíficos. Paz, conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Gernika Gogoratuz.

LEDERACH, JOHN PAUL (1995): *Preparing for peace. Conflict transformation across cultures*, New York, Syracuse University Press.

MARTÍNEZ GUZMÁN, VICENT (2001): *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria.

----- (2005): *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*, Bilbao, Desclée de Brouwer.

MICUCCI, DANA (2008): «Peace studies take off» en *International Herald Tribune*, 14 de Octubre de 2008.

TUVILLA RAYO, JOSÉ (2004): «Cátedras UNESCO» en López, Mario (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada.

UNESCO (2000): *World Directory of Peace Research and Training Institutions*, Paris, UNESCO.